

La Caida de Kher-Ys

Autor AGRAMAR
miércoles, 10 de septiembre de 2008

Hace mucho tiempo, existía un mundo astronave peligrosamente cerca del Ojo del Terror, llamado Kher-Ys. Era rico en almas puras de eldars y Slaanesh lo quería para sí, pero era imposible atacarlo ya que estaba muy bien protegido: sellos de energía cerraban su acceso a la Telaraña, donde esta estaba seccionada y entraban los demonios y además sus guerreros protegían el Río de Plata, la entrada a Kher-Ys.

Los demonios se arremolinaban sobre el mundo astronave, tramando su desgracia, pero no sabían como llevar a cabo sus planes. Intentaron pervertir desde fuera a sus habitantes, pero resultó inútil, pues muy pocos cayeron en su influjo.

Pero un día, un guardian de los secretos llamado Ail'Slath'Sleresh, al que también se le conocía como Matacorazones, descubrió a una hermosa doncella eldar de brillante alma, pero esta tenía una mancha oscura. Matacorazones decidió que ella era la llave para conseguir el trofeo que representaba el mundo astronave. Así pues, Matacorazones viajó a Kher-Ys disfrazado de eldar varón y sedujo a la doncella y esta le amó con tal intensidad como solo una eldar puede amar.

Más tarde, Matacorazones le persuadió para volver juntos a Kher-Ys. Logró colarse y allí esperó para dar el golpe definitivo. Se enteró que los sellos tenían una llave, que la poseía el Autarca más poderoso del mundo Astronave. Esto lo supo por la doncella, ya que el Autarca era su padre. Una noche, mientras el Autarca dormía, Matacorazones le robó la llave y abrió los sellos y los demonios de Slaanesh entraron en el mundo astronave arrasando a sus sorprendidos habitantes.

Matacorazones al fin reveló su verdadera identidad y matando a todos los que se ponían en su camino llegó a la cámara del Avatar. Matacorazones se regocijó de que el Avatar estuviera inerte y se dedicó a acariciarlo con sus garras de forma provocadora. Pero la lucha en Kher-Ys le despertó momentáneamente y agarró por el cuello a Matacorazones, pero como no tenía un eldar en su interior, no era poco más que un cascarón metalizado sin dirección. El guardian de los secretos se rio de él y se sacó de encima la mano del Avatar, la amó que gotea sangre, sin esfuerzo, arrancándole el brazo. Ciego al Avatar y como no tenía alma en su interior lo poseyó y se hizo uno con él. Se convirtió en una abominación llamante y los eldars no pudieron derrotarlo, convertido como estaba ahora en un Semidios. Los demonios se cebaron con los eldars muchos días y noches, torturándoles de todas las formas habidas y por haber.

Slaanesh ganó su premio y ahora Kher-Ys está vacío y desolado flotando cerca del Ojo del Terror. Se dice que en sus corredores todavía se oyen los gritos de los Eldars y las risas de los demonios.

Este es un aviso para los eldars: Nunca bajeis la guardia, pues el caos acecha cerca de vuestras puertas.

Adaptado del Codex demonios por Me